



Pedagogía De La Experiencia En Contexto Virtual. Una Propuesta En La Asignatura Formación Y Desarrollo Profesional.



Resumen

A partir de una propuesta de formación para la asignatura Formación y Desarrollo Profesional orientada en una pedagogía de la experiencia, surge la necesidad de pensar-nos en lo acontecido, haciendo un análisis de uno de los elementos principales que han atravesado la vivencia y la relación educativa: los foros. Éstos pretendieron ser un espacio para que el alumnado pudiese narrar su experiencia y vincularla a la asignatura, a medida que se gestaba la relación educativa. El propósito de esta comunicación es describir, comprender, analizar e indagar en dicha experiencia en contexto de virtual. Hemos apreciado cómo este dispositivo ha permitido establecer relación educativa y desarrollar, de manera creativa, el currículum en el nuevo espacio educativo de la virtualidad.

Palabras clave:

Formación, virtualidad, pedagogía, experiencia, relación educativa.

Objetivos o propósitos:

- Describir y comprender las características y cualidades que adquirieron los foros de debate en una asignatura en contexto de enseñanza virtual.
- Poner en evidencia y analizar el proceso de creación y desarrollo y el contenido de dicho recurso.
- Indagar en el acompañamiento y la mediación establecidas en dichos foros, las cuales pretenden establecer relaciones educativas en la virtualidad.

Marco teórico:

Distintos autores (Alliaud, 2015; Contreras, 2011; 2013; Contreras, Quiles & Paredes, 2019; Saiz & Susinos, 2017, 2018; Sierra, et al., 2017; Suárez, 2014, 2015, 2017) señalan la necesidad de enfocar la formación de los profesionales de la educación como un proceso de creación y construcción de saberes experienciales (Contreras y Pérez de Lara, 2010). Entendiendo la experiencia, no como algo que acontece, sino como lo que nace del pensar y reflexionar sobre lo que se vive y deja resonancia en cada quién; podemos decir que los saberes experienciales





nacen de los acontecimientos que dejan huella, que nos hacen reflexionar y nos abren preguntas acerca del sentido y el significado que le otorgamos a lo que se vive (Autor/a, 2019).

En este sentido, dichos autores realizan propuestas de formación inicial que tienen en común ciertas cualidades reunidas en lo que podríamos denominar una pedagogía de la experiencia:

1. Brindar a las/os estudiantes oportunidades para indagar en las historias que han configurado a lo largo de sus trayectorias vitales y formativas (Alliaud, 2015). Estas permiten ver sus percepciones acerca de lo educativo, reflexionar y resignificar su propio juicio pedagógico.
2. Crear espacios formativos que se conviertan en lugares de experiencia. Espacios para indagar la acción y el pensamiento (Contreras, 2013), reflexionar sobre la experiencia (Cifali, 2010); y así componer relatos profesionales a partir de los relatos personales.
3. Provocar una relación personal con los saberes profesionales, que permita una resignificación de lo que se piensa, se es y se hace. Asumiendo que en la práctica profesional, los juicios, deliberaciones y acciones que realiza un/a educador/a son subjetivos, personales y contextuales. (Alliaud, 2015; Contreras y Pérez de Lara 2010; Larrosa, 2006)
4. Cultivar una disposición a acoger y habitar la incertidumbre. Dado que el encuentro educativo tiene algo de incierto e inesperado que no puede ser resuelto con la aplicación de técnicas. Esto requiere de una deliberación profesional acerca de lo que es adecuado en cada situación imprevisible y particular. (Biesta, 2017)
5. Atender a la relación pedagógica. El currículum se construye siempre en relación a otro/a (Bárcena, Larrosa, y Mèlich, 2006). La construcción de saberes profesionales se crea a partir de un espacio de intersubjetividad que se gesta en la relación educativa (Huber, Murphy, y Clandinin, 2011; Biesta, 2017). Un tipo de relación distinguida por sus cualidades: comprensión pedagógica (Van Manen, 1998), escucha, aceptación, disponibilidad (Martín, Blanco y Sierra, 2019) y presencia.

Metodología:

La experiencia formativa que presentamos y analizamos en esta comunicación fue desarrollada por dos docentes junto a un grupo de 56 estudiantes de 3º curso del Grado en Pedagogía, en el marco de la asignatura Formación y Desarrollo Profesional de la Universidad de Málaga, a lo largo del primer cuatrimestre del curso 2020-2021.



La presente investigación se ha llevado a cabo como un estudio de caso intrínseco (Stake, 2010) bajo la modalidad de autoestudio (Vanassche y Kelchtermans, 2015). Método que consideramos adecuado dado que ambas investigadoras¹ desarrollamos a su vez, las tareas de docencia en el caso estudiado; y nos hemos implicado en las tareas de recogida y análisis de la información.

La recogida de información se ha llevado a cabo a través de:

1. Observación y registro a través de un diario de investigación.
2. Análisis documental en base a las aportaciones de las/os estudiantes y de las profesoras en los foros de debate.
3. Relatos de evaluación de la experiencia formativa escritos por las/os estudiantes.

Se han suprimido datos que puedan permitir identificar a los participantes. Contamos con permiso para compartir las referencias citadas de sus comentarios y reflexiones.

Discusión de los datos, evidencias, objetos o materiales:

Dada la situación actual de pandemia, las clases adoptaron una modalidad virtual que puso a prueba nuestra propuesta inicial para la asignatura. Movidas por la pedagogía de la experiencia, consideramos fundamental hacer de nuestro espacio educativo, una oportunidad para vivir y pensar en primera persona acerca del oficio docente, de sus saberes y demandas formativas. El oficio docente es a la vez relacional y personal, por ello entendemos que la forma de hacer experiencia, de aprender y formarse en la profesión, debe hacerse en torno a disposiciones que permitan en la relación docentes-alumnado, encontrarnos desde lo que somos, hacemos y pensamos.

Así, a la vez que abordamos los contenidos de la asignatura, procuramos vivir en primera persona la relación pedagógica. Acogiendo lo imprevisible, disponiéndonos a la escucha, estando presentes, generando confianza, actuando con tacto pedagógico, etc. Cuestiones que abordamos con las lecturas y las actividades propuestas, pero que necesariamente también en y con la relación. Convirtiéndose estas cualidades del oficio en la necesidad de ser repensada en este nuevo espacio formativo, la virtualidad.

En esta ocasión, nos hemos inclinado por analizar los *foros de debate* del Campus Virtual. Estos nos permiten presentar el modo en que se fue manifestando la creación de la asignatura, no tanto porque sean excepcionalmente singulares respecto a otros acontecimientos, sino porque

¹ Apoyo: Autor/a se encuentra realizando la tesis doctoral bajo la concesión de una beca pre-doctoral, financiada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España (FPU17/0421). Autor/a se encuentra realizando la tesis doctoral bajo la concesión de una beca pre-doctoral, financiada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España (FPU 18/0356)



a partir de ellos podemos evidenciar el sentido de nuestro pensar y hacer, y las cualidades que se han manifestado en un medio totalmente virtual.

Tres han sido los foros que se gestaron, nacieron y transcurrieron en el desarrollo de la asignatura: *Qué espero, qué aporto...; Regalos y Cómo habitamos la virtualidad.*

Qué espero, qué aporto...

Este foro nace como tarea propuesta por nosotras para iniciar la asignatura. Tratando de indagar y comenzar a pensar en qué traen las/os estudiantes: expectativas y propósitos. En él las/os estudiantes mostraron su desconcierto y desmotivación por la modalidad virtual. Hablaron de aprovechar la situación con calma, un estado que nos permitiera tanto a las docentes como al alumnado acoger esta situación y convertir la asignatura en algo natural, humano y orgánico. Ellas/os hablaron de una relación “horizontal”, en la que nuestra disposición en las primeras clases, comenzaba a hacerles sentir seguridad y comodidad, y cierta curiosidad.

Apreciamos que los/as estudiantes nos reclamaban ciertas actuaciones (horizontalidad, motivación, clases no expositivas). Pero nosotras, leímos en esos comentarios que reclamaban cuidado y atención, y así lo asumimos porque esto forma parte de nuestra pedagogía, de nuestra disposición a la relación. Un modo de habitar el encuentro con lo que somos, con nuestros conocimientos y experiencias, y acogiendo lo que son y lo que traen para construir un espacio de creación curricular. Así comenzamos a cuidar, por ejemplo: respondiendo a cada una de sus intervenciones en el foro

Regalos

Cuando hablamos de creación curricular, hablamos de la incertidumbre del oficio: ¿Hasta dónde hemos llegado? ¿Habremos tocado algo? ¿Habrá quedado algo sembrado en cada una/o? Al inicio de la asignatura no éramos conscientes de lo que iba suceder en este foro, y que resultó ser de lo más nutrido, profundo, personal y pedagógico, así lo reflejan los estudiantes en sus relatos de aprendizaje

En este foro hubo cabida para reflexiones, anécdotas, canciones, sentimientos, días señalados en el calendario, recursos evocados por los contenidos de la asignaturas y momentos en clase, etc. Había cabida para lo personal, sus preocupaciones e inquietudes; convirtiéndose en un espacio que les invitó a expresarse y el que se sintieron acogidas/os.

En este foro se habló de la muerte, la diversidad, la soledad, el feminismo, etc. Contenidos que a primera vista no parecen formar parte del contenido a tratar, pero si lo atendemos y acogemos con tacto, nos permite contemplar el modo en que se sitúan, sienten, piensan y actúan en el mundo, matriz que atraviesa toda la asignatura. El foro *Regalos* evidenció el modo en el nos situábamos con ellas/os para hacer la asignatura.

Cómo habitamos la virtualidad.

A diferencia de los dos foros anteriores, este foro nace de la necesidad de conocer a qué se debe la ausencia que percibimos al no poder entrar en relación con el alumnado ya que no encienden



sus cámaras ni micrófonos, ni realizan las tareas que les invitamos a realizar antes de asistir a clase. ¿Dónde están? ¿Qué está pasando? ¿Cómo hacemos pedagogía de la experiencia sin experiencias? ¿Cómo construimos aprendizajes sin relación? ¿Cómo nos relacionamos sin presencia?

Nos importaban sus puntos de vista y sus apreciaciones acerca de lo que sucedía y nos sucedía. Así es que tuvimos la necesidad de crear este espacio en el que la palabra tomara cuerpo, nombrando lo que nos pasaba ante esta ausencia de los cuerpos, pero también del compromiso y la responsabilidad por parte del alumnado. Juntas/os comenzamos a comprender qué nos pasa y nos sobrepasa, forma parte del contenido humano de la asignatura, algo a lo que hay que crearle espacio y dedicarle tiempo, cuidar. Conversaciones que suceden en los espacios de la cotidianidad a los que debemos acoger y prestar atención, llevándolos al contexto de la asignatura. Así, a la vez que creamos relación, porque se sintieron escuchados y tenidos en cuenta; en nuestras respuestas comenzamos a abordar el pensar pedagógico sobre lo que nos pasa.

Resultados y/o conclusiones:

Una pregunta que ha atravesado todo el análisis de esta experiencia ha sido: ¿Es posible hacer una pedagogía de la experiencia en un contexto virtual? En ese sentido, hemos escogido para analizar uno de los tantos dispositivos y momentos propuestos en nuestra asignatura: los foros. A través de ellos, hemos podido poner en relevancia algunas cuestiones que se han ido moviendo en la asignatura:

- El nuevo escenario de la virtualidad demanda acciones que acojan la vida, las emociones, sentimientos, energías, etc., que la pantalla no nos permite tocar. Esto requiere de una palabra escrita y narrada que arrobe la ausencia de los cuerpos, narrar lo que se está viviendo e ir reflexionando juntas/os en busca de la construcción de aprendizajes.
- Ambas concebimos la educación desde la pedagogía de la experiencia. Una manera de ser, estar y saber-hacer que nos coloca con el alumnado y entre nosotras, con lo que son y somos, con lo que traen y traemos. Consideramos que lo que hubo de aprendizaje y de creación en nuestra clase se produjo a través de los vínculos creados; fue en la relación dónde se gestó la creación curricular a través de la experiencia común.

Por tanto, la virtualidad demanda espacios en los que estudiantes y docentes puedan expresar, a través de la palabra, lo que en la presencialidad podía leerse en el ambiente común, en el aula y en los cuerpos: la presencia. La responsabilidad del cuidado del otro/a (Martín, Blanco y Sierra, 2021), de estar en relación con los aprendizajes, el conocimiento y un/a mismo/a (Rodgers y Raider-Roth, 2006), con la esperanza de sostener la asignatura y construir el currículum.



Contribuciones y significación científica de este trabajo:

En este análisis se han abordado aspectos claves relacionados con el diseño y la puesta en marcha de una propuesta concreta pensada desde la pedagogía de la experiencia. Se ha demostrado el sentido de nuestra propuesta de formación con los propósitos que sostienen nuestra manera de concebir la formación inicial de pedagogas y pedagogos. Habiéndose prestado especial atención a los espacios de experiencia ofrecidos que permiten: establecer relaciones, vincular contenidos, compartir y aprender.

Bibliografía:

Alliaud, A. (2015). Los artesanos de la enseñanza post-moderna. Hacia el esbozo de una propuesta de formación. *Historia y Memoria de la Educación*, 1, 319-349.

Bárcena, F., Larrosa, J., y Mèlich, J. C. (2006). Pensar la educación desde la experiencia. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 40(1), 233-259.

Biesta, G. (2017). *El bello riesgo de educar*. SM.

Cifali, M. (2010). Enfoque clínico, formación y escritura. En L. Paquay et al., *La formación profesional del maestro. Estrategias y competencias* (pp. 170-196). FCE.

Contreras, J. (2011). El lugar de la experiencia. *Cuaderno de Pedagogía*, 417, 60-63.

Contreras, J. (2013). El saber de la experiencia en la formación inicial del profesorado. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 78 (27,3), 125-136.

Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (Comps.) (2010). *Investigar la experiencia educativa*. Morata.

Contreras, J.; Quiles, E.; Paredes, A. (2019). Una pedagogía narrativa para la formación del profesorado. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 0 (0), 58-75. <http://dx.doi.org/10.24310/mgnmar.v0i0.6624>

Huber, J., Murphy, M. S. y Clandinin, D.J. (2011). *Places of curriculum making: narrative inquiries into children's lives in motion*. Bingley: Emerald.

Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma: revista de psicología, ciències de l'educació i de l'esport*, 19, 87-112.



Martín-Alonso, D.; Blanco, N. y Sierra, E. (2021). La presencia pedagógica en la construcción de la relación educativa. El caso de una maestra de Educación Primaria. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 33 (1), 111-131. <https://doi.org/10.14201/teri.23389>

Martín-Alonso, D.; Blanco, N. y Sierra, J.E. (2019). Comprensión pedagógica y construcción de la relación educativa. Una indagación narrativa. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 31 (1), 103-122. <https://doi.org/10.14201/teri.19442>

Autor/a (2019)

Rodgers, C. y Raide-Roth, M.B. (2006). Presence in teaching. *Teachers and Teaching*, 12 (3), 265-287. <https://doi.org/10.1080/13450600500467548>

Saiz, A. & Susinos, T. (2017). Problemas pedagógicos para un prácticum reflexivo de maestros. *Revista Complutense de Educación*, 28 (4), 993-1008.

Saiz, A. y Susinos, T. (2018). El Prácticum o cómo aprender a través de la reflexión colaborativa, El caso del problema de Elena. *Profesorado. Revista del Currículum y Formación del Profesorado*. 22 (1), 393-411.

Sierra, J.E.; Caparrós, E.; Molina, M.D. y Blanco, N. (2017). Aprender a través de la escritura. Los diarios de prácticas y el desarrollo de saberes experienciales. *Revista Complutense de Educación*, 28 (3), 673-688.

Stake, R.E. (2010). *Investigación con estudio de casos* (5ª). Morata

Suárez, D. (2014) Espacio (auto) biográfico, investigación educativa y formación docente en Argentina. Un mapa imperfecto de un territorio en expansión. *Revista mexicana de investigación educativa*, 19 (62), 762-786.

Suárez, D. (2015) Investigación-formación-acción en educación, participación docente y campo pedagógico. *Revista textos*, 12, (20), 15-34.

Suárez, D. (2017). Docentes, relatos de experiencia y saberes pedagógicos. La documentación narrativa de experiencias en la escuela. *Investigación cualitativa*, 2(1) 42-54.

Van Manen, M. (1998). *El tacto en la enseñanza: El significado de la sensibilidad pedagógica*. Paidós.

Vanassche, E. y Keltermans, G. (2015). The State of the art in self-study of teacher education practices: a systematic literature review. *Journal of Curriculum Studies*, 47, 508-528.